644

El Angel de la Guarda

134

EL ANGEL DE LA GUARDA.

DRAMA EN TRES ACTOS,

TRADUCIDO DEL FRANCÉS

POR

D. Narciso de la Escosura.

Representado por primera vez en el teatro del Príncipe.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA.
Calle del Prado, núm. 27.
1841.

PERSONAS.	ACTORES.
El conde FEDERICO DE KLINGTAL.	D. J. Romea.
El marqués de STELLO, *su amigo.*	D. F. Romea.
HIERZEN, *caballero aleman.* . .	D. J. Diez.
BLUMFIELD, *idem.*	D. J. García.
EL CONSEJERO WOSLER. . . .	D. L. Fabiani.
SOFIA OMSKI.	Doña M. Diez.
AMELIA, *hija de Wosler.*	Doña T. Parra.
BERTA, *su doncella.*	Doña M. Corcuera.
BRAMBER, *oficial prusiano.* . . .	D. A. Paris.
JORGE, *criado de Federico.* . . .	D. C. Ramirez.
UN CRIADO.	D. N. Martin.

Oficiales, Caballeros, Señoras y Criados de ambos sexos.

La escena es en Viena el primer acto.—En los baños de Badén el segundo.—Y en Berlín el tercero.

Este drama es propiedad, para su impresion y representacion, del SEÑOR BOIX, nuevo EDITOR del teatro moderno español y moderno estranjero; el cual perseguirá ante la Ley al que le reimprima ó ejecute en algun teatro del Reino, sin que para ello obtenga su beneplácito por escrito, segun previenen las reales órdenes de 5 de mayo de 1837 y 8 de abril de 1839.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa un salon.—En medio de la escena una mesa magníficamente aparada, y que ofrece el aspecto del fin de una cena.—Las bujías casi consumidas.—A la derecha, en primer término, una ventana; otra mesa á la izquierda con recado de escribir; en el mismo lado un secretario.—Tres puertas en el foro.

ESCENA PRIMERA.

STELLO, FEDERICO, BLUMFIEL, HIERTZEN y CABALLEROS, *despues* JORGE.

Al levantarse el telon, Stello está en el estremo derecho de la mesa. Hierzen enfrente y á su lado Blumfiel. Federico en medio. Todos sentados cantando y bebiendo. Solo Stello parece triste y preocupado y no toma parte en la alegría de los demas.

FED. (*echando de beber.*) No ha de quedar una botella de Champagne....

TODOS. Viva el Champagne.

FED. Ya que me caso mañana, quiero despedirme en regla del celibato.

611343

HIE. Ea señores, por las muchachas bonitas! (*beben.*) (*las luces apenas alumbran; ha amanecido.*)

JOR. (*entra.*) Perdonad, señor conde..., vengo á advertiros que ya es muy de dia.

TODOS. Cómo!

HIE. Qué pronto nos separamos!

FED. Es preciso dar una muestra al pueblo de que voy á entrar en la buena vida... Ea, señores, no haya piedad... vayan por la ventana los restos del festin.... vasos... platos, botellas... todo á la calle.

TODOS. Sí,.. sí... á la calle. (*le ayudan á tirarlo todo por la ventana.*)

FED. (*asomándose.*) Soy yo, pacíficos habitantes, el conde Federico... hoy me caso y esta será mi última calaverada. Os encargo, amigos mios, que anuncieis mi conversion y mi casamiento á todas las damas de Viena. (*Stello se sienta á la izquierda en el proscenio. Jorge y otro criado se llevan la mesa.*)

HIE. Cuidado con volver á las andadas.

FED. He buscado una medicina preciosa para cortar de raiz la enfermedad.... Hay nada mas bonito que mi futura Matilde de Bulford.....? (*á Stello*) Pero qué tienes, Stello? Estás tan triste el dia en que voy á ser dichoso!....

STE. No..... pero me acuerdo de nuestras diversiones..... de nuestra vida independiente.

FED. Espero, querido amigo, que no te separarás de mí hasta que te decidas tambien á casarte.... Ya sabes cuán amable es Matilde.... porque fue en Venecia, en tu bella patria, donde la ví por primera vez.... mi amor hácia ella, y nuestra amistad nacieron en el mismo dia, y fuí harto dichoso en traer conmigo á Alemania, á la mas linda de las mugeres, y al mas sincero de los amigos. (*le aprieta la mano.*)

BLU. Es decir que no cuentas con nosotros....?

FED. Vosotros.... es otra cosa.... sois muy amables.... pero desde hoy ván á habitar mi casa las virtudes y el candor..... y

HIE. Y no somos los mejores modelos en ese género?

FED. Antes de separarnos, arreglemos nuestras cuentas: Tú Hierzen.... escucha un consejo,.... aprende á ser mas prudente.... hayer tuve que batirme por tí.... pero ya conoces que ahora no puede hacer eso todos los dias un hombre casado. Tú Blumfiel, me debes 20 ducados.... como es una deuda de honor, una deuda de juego, no puedo decirte que la olvido.... (*presentándole la mano cerrada.*) pares, ó nones?

BLU. Pares.

FED. Has ganado..... estamos en paz. (Eran nones.) Pero ahora que os veo tan descoloridos..... decidme, yo estaré horrible?.... he aqui los efectos de la mala conducta..... no puedo ir á la iglesia con este trage, voy á vestirme de ceremonia..... y os dejo, amigos mios, porque no me queda tiempo que perder. (*vase por la izquierda, los convidados por el foro.*)

ESCENA II.

STELLO, HIERTZEN, BLUMFIEL *y luego* JORGE.

HIE. Pobre Federico!.... el amor le vuelve loco.

BLU. Que contento está porque se casa!....

HIE. Apostaria á que no lo está tanto la novia.

STE. Quién te lo ha dicho?

HIE. Ella se casa..... pero no está enamorada de él.

STE. Puesto que se casa, señal de que le ama.

BLU. Tu amistad hácia Federico te hace creer....

STE. No quiero que se diga una sola palabra de él.

HIE. Pero qué tienes?.... Son todos los venecianos tan

amables como tú?.... Pues me voy corriendo á Venecia.

STE. Basta de bromas..... no estoy de humor de sufrirlas.

HIE. Pues..... como gustes marqués.....

JOR. (*entra por el fondo.*) Una joven desea hablar al Sr. Marqués de Stello....

HIE. (*á Blumfiel.*) Ya!... está enamorado.

STE. Una joven dices?

JOR. Preciosa.

STE. (Dios mio!... si fuese....) Que no entre.... yo mismo voy....

HIE. Al contrario.... que entre aqui.... Ah! hipócrita.... quieres ocultarnos....

STE. (*con fuerza.*) Que no entre os digo!

JOR. Ya no es tiempo.... miradla.... (*vase.*)

ESCENA III.

Dichos, SOFIA.

SOF. (*aplida y gitada.*) Donde esta el Marqués de Stello? (*mira al rededor*) Pero me he equivocado sin duda.... no es aqui..... me dijeron que le encontraria en casa del conde Federico.

STE. Yo soy Stello.... hablad.... venis de parte?...

SOF. Vengo por salvar á mi Padre.

STE. A vuestro padre!.... y cuál es su nombre?

SOF. Eduardo Omski.... el cajero de la casa Sissernau.

STE. (Ah! creí...) Cómo, señorita, sois hija de ese hombre que tantas veces me ha prestado dinero?...

SOF. Hoy os toca favorecerle á él: por piedad... pagadle.... pagadle al instante.... Sí.... para salvarle la vida.... escuchad: tiene un desfalco en la caja de dos mil florines.... se vé obligado á rendir cuentas hoy mismo.... esta mañana.... y si no lo puede ha-

cer.... se vá á quitar la vida.

STE. Me es imposible pagarle....

SOF. Ah! no me habeis entendido!.... se vá á matar.... si los que le deben le obligan á confesar su deshonra!...

BLU. Me parece Hiertzen que estamos aqui de mas.... conque....

SOF. Vos sois Hiertzen!...

HIE. (Me conoce!)

SOF. Vos tambien le debeis dinero á mi padre.... á mi Padre, á quien llaman todos el hombre de bien....

HIE. No digo que no. ..

BLU. Todos le debemos....

SOF. Oh! entonces se ha salvado.... caballeros tan nobles no querrán causar la muerte de un padre de familia.

BLU. Yo os juro que no tengo un solo ducado.

HIE. Y apuesto á que entre los tres no reunimos dos siquiera.... Con que.. . lo siento mucho, señorita, mucho... Venís, señores?.. ya es hora de....

SOF. Deteneos.... en nombre de lo que mas amáis.... impedid una desgracia horrible..... ah!.... no sabeis hasta qué punto puede conducir el perder la última esperanza....

STE. Yo lo sé bien!

SOF. Pues venid.... venid á desgarrar el luto de que nos vamos todos á vestir..... sed nobles de corazon, como lo sois de nacimiento.... Venid.... venid.... nada?... nada!... oh! cuan desgraciada soy!.. dónde encontraré acentos para conmoveros!.... aqui me teneis de rodillas ante vosotros, como lo estaria delante de Dios!

ESCENA IV.

Dichos, FEDERICO *vestido de ceremonia.*

FED. Qué es esto?

SOF. Yo no os conozco.... pero me dirijo á vos; no es verdad que es indigno de estos nobles caballeros, á quienes mi padre ha colmado de beneficios.... que se nieguen á salvarle cuando vengo á implorarles por él?... Le deben mil veces mas de lo que yo les pido.... mirad.... vén á una hija desesperada y permanecen mudos.... mi padre se quiere matar, y ya los veis.... insensibles....

FED. Se quiere matar?... Y una cantidad de dinero le puede salvar la vida....

SOF. El honor y la vida.

FED. Y cuánto se necesita?....

SOF. 2000 florines....

FED. Esperad que los cuente.... (*vá al secretario.*)

SOF. (*se levanta.*) Vos, señor, á quien yo no conozco....

FED. No os avergonceis de aceptarlos.... hoy abandono la vida airada.... con que empezaré haciendo algo bueno.... (*le entrega el dinero.*)

SOF. Ah!... (*le toma las manos y las besa con efusion.* Padre mio!... (*vase corriendo.*)

ESCENA V.

Dichos, menos SOFIA.

HIE. Se ha vuelto loca esa muchacha!

FED. Ya es feliz.... lo demas no importa nada.... Pensemos en otra cosa. Ya sabeis que el punto de reunion es en la iglesia.

HIE. No faltaremos.

FED. Sobre todo, nada de bromitas, cuando me oigais pronunciar el venturoso sí.... no os burleis de un hombre que se casa.... porque no sabeis lo que os puede suceder algun dia. (*vanse.*)

ESCENA VI.

FEDERICO, STELLO.

STE. (Estoy decidido..... no quiero hacer traicion á la amistad.)

FED. Y tu no te vistes, Stello, para asistir á mi boda?

STE. Federico.... yo me he quedado para darte el último adios.

FED. Qué significa eso?

STE. Si supieras lo que estoy sufriendo....

FED. Apostaria á que estás enamorado.... ó has recibido algun ultraje y te quieres vengar?... Vosotros los Venecianos teneis la imaginacion muy volcánica...

STE. Venecia!.... sí, allí dejé mi última esperanza.... alli dejé toda mi felicidad.

FED. Pues bien, no te hagas el misterioso como si fueras un individuo del consejo de los diez.... No soy tu amigo, Stello?

STE. Sí.... sí.... y quiero que lo seas siempre. (*se và á marchar.*)

FED. (*deteniéndole.*) Dónde vás?

STE. Yo mismo no lo sé.

FED. Ah! no me dejarás así...! Cómo!.... el dia de mi casamiento.... no ha de estar aqui mi mejor amigo.... para tomar parte en mi felicidad!

STE. Déjame que me aleje.

FED. No; quiero que me acompañes al templo..... darás la mano á mi esposa.... nos oirás pronunciar á los

dos el dulce juramento que nos unirá para siempre.

STE. Déjame, te digo....

FED. Y mañana tú serás el primero á saludar á mi hermosa Matilde, con el nombre de condesa de Klintal.

STE. (La suerte lo quiere!....)

FED. Pero.... qué tienes?.... tu mano tiembla entre las mias....

STE. Si conocieras el secreto que pesa sobre mi corazon!...

FED. Ea..... vamos..... un poco de confianza..... dime tus penas..... estás enamorado?.... no es verdad?... lo he adivinado..... alguna bella fugitiva.... que separa de tí su marido..... ó un padre tirano.... Es por ventura la muger del enviado de Cerdeña que se ha marchado de un modo tan brusco á Turin?.... es bonita!.... quieres mi silla de posta?....

STE. No.

FED. No lo hagas por cumplimiento. Ya no te detengo.... tratándose de una cosa tan seria..... no pierdas un momento..... corre á reunirte con el objeto de tus amores..... y escríbeme al instante.....

STE. No te escribiré.

FED. Quiere decir que volverás muy pronto?..... mas vale asi.

STE. Yo hubiera dado por tí hasta la última gota de mi sangre.... hubiera deseado no separarme nunca de tí..... el cielo lo ha dispuesto de otro modo..... Adios..... no nos volveremos á ver mas. (*sale precipitado.*)

ESCENA VII.

FEDERICO *solo.*

Que no nos volveremos á ver!..... está loco!... Pobre Stello!.... ya se vé, no está acostumbrado á esa cla-

se de aventuras..... pero de todos modos corre detrás de una muger hermosa..... mañana irá trás de otra..... no creo que ha de ser tan divertido el matrimonio....; en fin, el modo de salir de dudas es embarcarse, y estoy decidido á hacerlo..... el dia ha empezado bien: la casualidad me ha puesto en el caso de hacer un servicio á una joven..... pero era joven?.... puedo jurar que no la he mirado..... ahora ya no debo mirar mas que á mi muger..... Mucho me quiere mi Matilde, segun dicen todos..... Pero se acerca la hora..... y no es cosa de hacer esperar. Jorge?

ESCENA VIII.

Dichos, JORGE.

JOR. Señor conde?
FED. Está el coche?
JOR. Ya hace una hora.
FED. Bien..... Adios. No queda ningun vestigio de la órgia de esta noche? (*Jorge le dá el sombrero.*)
JOR. Todo lo habeis tirado por la ventana.....
FED. Y las habitaciones de mi muger?....
JOR. Dentro de un instante estarán dispuestas á recibir á la señora condesa. Ah!.... se me olvidaba..... aquella joven que vino antes.....
FED. Con que es joven?.... no me habia equivocado.
JOR. Está ahí..... (*puerta derecha.*) desea daros las gracias.....
FED. Bien; que entre..... no, no; qué iba yo ha hacer.... cuando me está esperando mi muger..... Ya se vé, la maldita costumbre.... á lo mejor se me olvida.... á la vuelta la veré.....

JOR. Pero.....

FED. Estás viendo el trabajo que me cuesta, y aun me quieres detener..... Dile..... que volveré en cuanto me case..... entonces me mirarás à la cara y me dirás si notas alguna variacion..... Adios..... Jorge....

JOR. Señor conde.....

ESCENA IX.

JORGE, *despues* SOFIA.

JOR. Es particular..... se me ha metido en la cabeza que ese casamiento.... En fin, la novia es la virtud misma..... tan tímida que no se atreve á hablar ni á levantar los ojos del suelo.

SOF. (*entreabre la puerta.*) Puedo entrar?.....

JOR. Ah!.... sí, señorita..... pero el señor conde ha salido.

SOF. Sin querer oirme!..... me acusará de ingratitud porque me marché sin darle las gracias siquiera.... Pero fue tal mi alegria..... que estaba loca....

JOR. A decir verdad, lo parecia.

SOF. Sí; apenas me dió aquel dinero..... aquel tesoro que debia salvar á mi padre..... atravesé la calle corriendo, tropezando con todo el mundo, y espuesta á cada paso á ser atropellada por los carruajes..... no tenia mas que un deseo..... una idea..... el llegar pronto..... ah!.... el cielo me inspiraba..... si me detengo un instante.... hubiera sido demasiado tarde.

JOR. Pues qué..... vuestro padre?

SOF. Estaba sentado, leyendo una carta que acababa de escribir, y tenia al lado un par de pistolas.... El hombre de bien.... Omski.... deshonrado al cabo de cuarenta años de una vida sin mancha, decia...

Ingratos!... por socorreros he sido depositario infiel.... dentro de poco sabreis si merecia el título de hombre de bien.... despues pronunció mi nombre como una despedida.... cogió una pistola.... Ah! ya veis que fué el cielo quien me inspiraba.... mas pronta que el relámpago detuve su mano, y en mis brazos supo mi padre el nombre del bienhechor generoso que le acababa de salvar el honor y la vida.... Si él hubiera estado allí.... no necesitaria otra recompensa.... el pobre anciano cayó de rodillas pidiendo al cielo con los ojos arrasados en lágrimas, una vida feliz para su noble protector.... Y yo juro que no pasará un solo dia sin que mis oraciones se unan á las de mi padre.

JOR. Yo os prometo que se lo contaré todo, señorita.

SOF. Y no podre hacerlo yo misma?

JOR. Hoy es imposible.... no sabeis que se casa?

SOF. Se casa?... y es bonita su muger?... es digna de él?... le ama como merece?

JOR, Quién puede no amarle?... y ademas ha sido muy dichoso toda su vida....

SOF. Ah! tanto mejor.... pero desde hoy le amaré yo como al padre que me ha devuelto.... y si algun dia llegase á conocer el infortunio.... me veria á su lado.... para consolarle.... para sacrificarme por él.... Yo serviré á su muger y la querré como á él.... Dios mio!... es tal mi alegría, que no sé lo que digo.... El conde Federico necesitar de mi!... seria preciso para eso que no hubiera virtud en la tierra, ni justicia en el cielo.

JOR. Me admira el oiros.... Yo que estoy acostumbrado á la frialdad de las alemanas.... Pero, dispensad.... me habeis hecho olvidar de que ya debe estar muy adelantada la ceremonia..., y esos perezosos no vienen.... tengo que cuidar de que esté todo dispuesto para el convite..... y hay que

llevar á la habitacion de la señora los ricos presentes de su esposo..., ya están aqui.

ESCENA X.

DICHOS, *criados y criadas con cajas de carton, flores, aderezos &c.*

JOR. Que la comida sea digna de nuestro buen amo.
UNO. Perded cuidado, señor Jorge.
JOR. Llevad todo eso al cuarto de la señora, y.... pero... aguardad... aqui viene!... (*se forman en ala.*)

ESCENA XI.

Dichos, FEDERICO *pálido y furioso.*

FED. Qué haceis aqui?
JOR. Ibamos á....
FED. Salid.... salid todos.
JOR. (Que agitacion!)
SOF. (Dios mio! que le habrá sucedido.) (*todos se ván.*)
FED. Jorge!
JOR. (*se detiene.*) Señor?
FED. Que llamen á Stello.... que le digan que su amigo es desgraciado.... y vendrá al instante.
JOR. Está muy bien. (*vase.*)

ESCENA XII.

FEDERICO, SOFIA *en el fondo.*

FED. Es el solo amigo que me resta.... y ese no me abandonará.... (*vé á Sofia.*) Quién sois vos? Qué quereis?

SOF. Yo venia á....

FED. A espiar el efecto que hace en mi la desgracia?

SOF. Vos sois desgraciado!...

FED. Pues bien: podeis decirles que no sobreviviré.....

SOF. Qué decis?...

FED. O mas bien, decidles que seré feliz, que no la amo.... que no la he amado nunca....

SOF. Dios mio!...

FED. Aun estais aqui!...

SOF. Vos habeis salvado á mi padre....

FED. Bien... quereis dejarme? (*se sienta á la izquierda.*)

SOF. Sí, señor conde.... me voy (*se vá al fondo y se detiene allí.*)

FED. No hay duda.... llego á su casa y veo en todos los rostros un aire de tristeza.... apenas entro me entregan esta carta fatál.... Y ella se ha atrevido á escribirla!... (*leyendo.*) "Señor conde, soy »muy culpable para con vos, pero no he tenido »valor para descubriros el secreto de mi corazon."

SOF. (Cuan digno de lástima es) (*se acerca á escuchar.*)

FED. «Yo amo á otro.... la orden cruel de mi familia, »no me permitia mas alternativa que la desgra»cia ó la fuga: he seguido al hombre que ama»ba...» Maldicion!... Pero y Stello?... no viene?... no sabe que he sido engañado!... El me dirá... no llores.... era indigna de ti!...

ESCENA XIII.

Dichos, JORGE.

FED. Y Stello?

JOR. Se ha marchado, señor.

FED. Se ha marchado..... cuando yo necesitaba tanto de su amistad!...

JOR. (*con timidez.*) Es que.... quisiera decir al señor conde....

FED. Qué?...

JOR. Que el señor marqués no se ha ido solo.

FED. Ya lo sé....

JOR. Cómo.... sabeis que se ha escapado con la señorita Matilde? (*movimiento de Sofia.*)

FED. Con Matilde!... mientes.... mientes!... Pero, no.... es verdad.... infame!... Oh! quiero vivir ahora, quiero vivir para vengarme!.... (*á Jorge.*) Déjame...

JOR. Señor.... en ese estado....

FED. Quiéres que tenga que avergonzarme en tu presencia?... déjame.... no sabes de lo que soy capaz. (*Jorge se vá asustado.*)

SOF. (Yo me quedo.... quiero estar aqui para socorrerle.)

FED. Stello!... mi mejor amigo!... ah!... que desgraciado soy.... Matilde!... (*solloza con rabia.*) Stello!... en quién he de fiarme ya?... no hay un amigo!... ni uno en cuyo pecho pueda desahogar mi alma... estoy solo, solo en el mundo!... (*queda sumido en su dolor.*)

SOF. (No, mientras yo viva. El que ha salvado á mi padre.... nunca podrá acusarme de ingrata!)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

En Badén: una plaza; en el foro una calle de árboles; á la derecha una casa con rejas y vidrieras; puerta de entrada; á la izquierda la casa de VVosler; por las vidrieras se ve luz; es de noche.

ESCENA PRIMERA.

SOFIA *sola, vestida de estudiante aleman. Está mirando por una de las vidrieras; se oye ruido de monedas.*

Toda la noche ha estado jugando.... y no he percibido la menor emocion en su rostro..... Dios mio! estará tan triste toda la vida?.... (*baja al proscenio.*) He jurado consagrar la mia á su servicio... y velaré siempre por él..... si es dichoso, lo será Sofía..... Cuando todos estaban sordos á mis ruegos, él salvó á mi padre el honor y la vida con tanta generosidad..... nunca olvidaré lo que le debo..... (*vuelve á la reja.*) Con que indiferencia echa puñados de oro sobre la mesa..... pero qué veo?... si....

están haciendo señas por detrás de él..... le están robando..... Como haré para advertírselo?.... quién viene?

ESCENA II.

SOFIA *se retira á un rincon*, BERTA *con una linterna.*

SOF. (*vé á Berta.*) Esta muchacha podria.....
BER. Dios mio! quién está ahí?
SOF. No tengais miedo..... no quiero haceros mal.
BER. (Se me figura que tiene la voz muy gruesa.)
SOF. Queria pediros....
BER. No os acerqueis.... veré antes con quien hablo. (*acerca la linterna á la cara de Sofía.*) Ah!... (que guapo es!) En que os puedo servir?.... hablad.
SOF. Me pareció que ibais á entrar en esa casa.
BER. Sí, señor estudiante.... ahí bailan y juegan.... porque en los baños de Badén se baila y se juega mucho..... Mi amo el consejero VVosler, comisario general de policía, me ha mandado que venga á buscarlo poco antes de las cinco, y que traiga el manton de su hija la señorita Amelia..... que está con su futuro.....
SOF. Bien.... quereis hacerme el favor de decir á ese jóven... miradle bien... á ese... (*se lo enseña por la reja.*)
BER. Ah!.... Sí.... el de los bigotes.... un poco pálido..... pero muy buen mozo.... es otro género de cara que la vuestra..... vos sois mas.....
SOF. Quereis decirle que una persona desea hablarle al instante?....
BER. Con mucho gusto..... y qué tiempo hace que estais en Badén, señor estudiante?
SOF. Id pronto... es cosa muy urgente....

BER. Voy corriendo..... (Cuidado que es muy lindo el estudiantito!) (*entra en la casa.*)

SOF. En el estado en que se halla.... le pueden arruinar en una sola noche.... (*se acerca á la reja.*) Ya le llama... él se impacienta... pero viene.... no sé que decirle.

ESCENA III.

SOFIA, FEDERICO.

(*Durante esta escena empieza á amanecer.*)

FED. (*enfadado.*) Quién puede llamarme?... ayer llegué á Badén y nadie me conoce... ni yo quiero conocer á nadie....

SOF. Caballero.... yo os he llamado.... y....

FED. (*con tono brusco.*) Qué se ofrece?

SOF. Desde aqui me ha parecido notar que os querian engañar en el juego.

FED. Y qué os importa?

SOF. (*retrocede intimidada.*) Perdonad, señor....

FED. (*mirándola.*) Pero.... aguardad.... esas facciones.... sí.... no es esta la primera vez que nos vemos....

SOF. (Dios mio! me ha reconocido!....)

FED. No estabais en Munich hace algunos dias.... cuando estuve á pique de ser atropellado en la calle por un caballo que se habia desbocado?

SOF. (*que ha reprimido un movimiento.*) No he estado nunca en Munich!... (Ah! no es á Sofía á quien reconoce!)

FED. Sin embargo.... me parece.... En Stutgard.... iban á prenderme por haber hablado con demasiada libertad de un ministro poderoso.... no fué vuestro el aviso que precedió algunas horas á los agentes

:

de la autoridad?... las señas que me dieron de la persona....

SOF. Tampoco he estado en Stutgard.

FED. Es singular.... pero en fin.... de todos modos os doy gracias por el aviso que acabais de darme..... y adios.

SOF. Pero, conde Federico....

FED. Yo no soy conde....

SOF. Sí, conde Federico de Klingtal.

FED. (*bajo.*) Quién sois?... vos que me conoceis?

SOF. Una persona que sabe que sois muy generoso.

FED. Ah!... sí..... un joven de Viena sin duda..... de esa ciudad en donde se burlan de mí, que he sido insultado, y no me he podido vengar.... Solo de pensar en eso me vuelvo loco de rabia y de desesperacion... Ah! Stello! Stello!... consiento en no vivir mas que un dia con tal que ese dia sea el de tu muerte ... Id.... id á decir á los habitantes de Viena, que le he buscado por todas partes.... y que el infame huye de mí cobardemente.

SOF. Pero no podeis encontrar un remedio á vuestros males?

FED. Todos los he probado.... he sido benéfico.... he jugado mi vida en una conspiracion.... he intentado empresas atrevidas.... y no he conseguido nada.... El tapete me han dicho que estaba lleno de emociones.... de alegría.... de cólera.... he jugado, he puesto á una carta puñados de oro.... esperaba perder.... arruinarme, y de ese modo conmover mi corazon.... pues bien.... siempre he ganado.... la fortuna vá siempre á donde no la buscan.... Ese consejero Wosler, á quien no conozco, y que me está metiendo su hija por los ojos....

SOF. Mas bajo, señor conde.... hay quien oye....

ESCENA IV.

Dichos, un criado que entró al fin de la escena precedente.

CRI. (El es segun las señas.... el trage.... la edad.) (*se acerca.*) Sr. conde....

SOF. (*inquieta.*) (Qué hombre es este?)

FED. Sr. conde!... (Todo el mundo me conoce aqui!)

CRI. Me han encargado que os entregue con secreto este billete!

FED. Estais equivocado....

CRI. Si no sois el conde Federico....

FED. Venga.... y espera. (*el criado se retira al foro.*)

SOF. (Estoy temblando sin saber por qué.

FED. (*leyendo.*) "Si el conde Federico quiere ir á la se»gunda calle al lado de la casa de juego, y seguir »con los ojos vendados al portador de este billete, »(*se anima.*) recibirá noticias del Marqués Ste»llo...." noticias de Stello!...

SOF. (Qué agitado parece!)

FED. Será acaso un lazo?... pero que me importa? Por ver á ese traidor iria yo al infierno.... (*al criado.*) Ya te sigo.

SOF. Me dejais?

FED. Espero que nos volveremos á ver, porque estoy seguro de que hemos de ser amigos.... y ya vereis que no soy siempre brusco y arrebatado....

CRI. Cuando gusteis....

FED. Sí... no perdamos un instante.... Adios. (*vanse por la derecha.*)

ESCENA V.

SOFIA, *luego* BERTA.

SOF. Esa carta misteriosa ha producido en él un efecto mágico.... la sonrisa ha asomado á sus labios.... casi estaba alegre.... alguna aventura amorosa.... Ah! si éso fuese cierto.... si su corazon pudiera entregarse á un sentimiento nuevo.... olvidaría á esa Matilde que tan mal se portó con él. Sí, se casará.... será dichoso.... y yo desapareceré sin darme á conocer, el mismo dia de su felicidad, porque se habrian cumplido todos mis deseos, y no tendria mas deberes que llenar.... Ha dicho que volverá.... Cuidemos de que no conciba nuevas sospechas.... y ya que me ha sido preciso abandonar el trage de mi sexo para cumplir la mision que me he impuesto, tratemos de que solo vea en mi un estudiante.

BER. (*saliendo de la casa de juego.*) Ola!... estais por aqui todavia?...

SOF. (Puede que esta muchacha sepa....)

BER. Me estabais esperando?

SOF. Sí, para daros las gracias.

BER. No hay de que... (Es lástima que no tenga barbas.)

SOF. Y para que hablemos un rato....

BER. Cuanto siento no poderme detener.... En fin podeis empezar.... (Que bien le sentarian los bigotes!)

SOF. Ese joven conde.... ese estrangero á quien llamasteis.... qué se dice en Badén de él..... de sus aventuras.... de sus amores?

BER. De sus amores.... pero si parece un oso.... no habla á nadie.... no ha dirigido una palabra amable á ninguna señora.... y sin embargo, en Badén hay algunas caras que merecen la pena.... en primer lugar....

SOF. La vuestra.... no es verdad?

BER. Si os empeñais... luego la señorita Amelia, mi ama, y una marquesa muy bonita.... que tiene un marido muy celoso.... en fin hay muchas....

SOF. Con que estais segura....

BER. Tan segura como de que tengo un tio Burgomaestre, que me deja en su testamento un buen dote para casarme.

SOF. (Me habia engañado..... no ama.)

BER. Ya vienen mis señores.... me marcho.... si me vén aqui, me llamarán habladora, y ya veis que no tendrian razon.... Conque abur, Sr. estudiante; ya nos veremos; yo me llamo Berta, y no he cumplido 18 años... hasta la vista (*vase por la izquierda á la casa de VVosler; sale la sociedad de la casa de juego sucesivamente.*)

ESCENA VI.

SOFIA, VVOSLER, AMELIA, BRAMBERG, *caballeros y señoras*, STELLO *por la izquierda.*

VVOS. Oh! señor Marqués de Stello!...

SOF. (*oculta detrás de una columna de la casa de Stello.*) (Gran Dios!... Stello aqui!... ahora adivino el motivo de la alegría del conde.)

AME. Tan pronto de vuelta de vuestro viaje?.... celebro mucho....

STE. Acabo de llegar... un negocio imprevisto.... (Qué tormento son los celos!)

AME. Parece que la señora condesa ni siquiera duerme durante vuestra ausencia.... porque toda la noche ha habido luz en vuestra casa....

STE. Luz!... acaso os habreis equivocado....

AME. Desde aqui podeis verlo.... (*le señala á la derecha.*)

SOF. (No hay duda... allí ha ido: los dos son perdidos si los sorprende juntos.) (*vase precipitada por el fondo derecha.*)

ESCENA VII.

Todos escepto SOFIA.

STE. Tal vez habrá estado indispuesta.... permitidme que vaya á verla.

WOS. (*deteniéndole.*) Con una condicion..... que asistais vos y la marquesa al convite que doy antes de dejar los baños: tendremos mucha gente.

AME. Y algunas personas nuevas para vos..... porque mi padre ha convidado al joven y misterioso estrangero...

STE. Qué estrangero?

WOS. Uno que ha llegado mientras vos estabais ausente, y que guarda el mas rigoroso incógnito.

STE. Con que no se sabe su nombre?

WOS. No se lo ha dicho á nadie..... pero se conocen sus aventuras.... Yo como comisario general de policía he tomado varios informes, de los cuales resulta que se ignora completamente quién es; por lo demas tiene muy buena figura.

BRA. (*á Amelia.*) Como yo; no es verdad, señorita? (*Amelia hace un gesto de impaciencia.*)

WOS. Pero qué teneis, marqués?

STE. Nada..... sino que me olvidaba de mi querida Matilde.... voy á consultarla, y si consiente asistiremos con mucho gusto á vuestro convite. (Si fuera cierto, antes de una hora saldremos de Badén. (*saluda y se vá por la derecha.*)

WOS. Hasta luego, marqués, y vosotros señores....

TODOS. Hasta luego. (*vanse cada uno por su lado.*)

ESCENA VIII.

AMELIA, WOSLER, BRAMBERG, *luego* BERTA.

AME. (No ceso de pensar en ese joven estrangero.... tan melancolico.... (*mirando á Bramberg.*) Vale mucho mas que mi futuro.)

BRA. Qué es eso?.... en qué pensais?

AME. (*con malicia.*) En vos.... os comparaba con ese desconocido....

BRA. Sois demasiado buena....

AME. No tal....

WOS. Has notado, hija mia, como se turbó el marqués?

AME. Tiene celos.

WOS. Volviendo á nuestro estrangero.... es un joven encantador.... no es cierto?.. (*Bramberg hace seña de que no, Amelia que sí.*) Me alegro de que los dos seais de mi opinion, porque quiero cultivar su amistad.

BRA. Mirad, Baron....

WOS. Tambien sois celoso?... que podeis temer?... mi hija está loca por vos....

AME. Os equivocais....

BRA. No tal....

AME. Sí tal....

WOS. En fin, teneis nuestra palabra.... y no temais que me vuelva atrás.... Soy diplomático, y ya veis que no puedo faltar á una palabra dada....

AME. Mirad.... mirad.... aqui está.

LOS DOS. Quién?

AME. Ese joven.

BRA. Que aire tan triste.... no seamos indiscretos....

AME. Al contrario.... si viene muy animado....

BER. (*sale de la casa.*) Señor Baron, acaba de llegar un correo con pliegos....

VVos. Un correo?.... Vamos, vamos..... la policía antes que todo. (*entra en la casa.*)

Ame. Veis que aire tan interesante?

Bra. No soy de vuestra opinion.

Ame. Sois insoportable (*entra en la casa, Bramberg la sigue.*)

Ber. Vaya una facha de marido... vá tan apretado, que un dia se vá á quebrar..... soy como la señorita..... me gusta mas el otro. (*vase á la casa.*)

ESCENA IX.

FEDERICO (*con un chal en la mano.*)

La carta era de una muger.... y me he visto precisado á dejarla bruscamente sin conocerla..... (*mostrando el chal.*) Gasa ligera...! á quién perteneces?... Por el pronto sé que es casada..... porque oí una voz que gritó: el marido!... Quién ha sido el caritativo amigo que me ha libertado del furor de un celoso?

ESCENA X.

FEDERIDO, SOFIA.

Sof. Yo, conde Federico.

Fed. Ah!... debí haberlo adivinado.....

Sof. Pero, qué os ha sucedido?

Fed. Al llegar al estremo de la calle, me dejé vendar los ojos por el criado que me acompañaba.... Entré en una habitacion.... y mi primera palabra fué llamar á Stello...., porque en el billete me prome-

tian hablarme de él.... Pero oí sollozar á una muger que no respondia á todas mis preguntas mas que con su llanto.... hasta creo que se echó á mis pies.... Ya habia yo olvidado el objeto de mi visita.... y cogí una de sus manos.... Cuando oigo decir á la puerta: "El marido..." apenas pronunciasteis estas palabras.... me echaron á la calle.... y enmedio de ella me quité la venda.... Traté de adivinar algo de aquella aventura.... pero por mas que cabilo no acierto....

SOF. (No sabe quien era aquella muger.)

FED. Y espero que vos me direis el nombre de ese pobre marido....

SOF. Es imposible.

FED. A qué viene ese misterio ahora!... quién diablos sois?....

SOF. Un amigo.

FED. Pues bien; yo quiero saber á quien tengo por amigo.

SOF. Y si yo no os lo pudiera decir?

FED. Entonces, creeria que bajo el velo de la amistad....

SOF. No acabeis.... yo hablaré.... Os acordais?.... Perdonad si os recuerdo el dia en que os ibais á casar.

FED. En efecto... es un recuerdo...

SOF. Aquel dia fué á implorar vuestros socorros la hija del cajero Omski....

FED. Cierto.... una muchacha muy linda.

SOF. (*bajando los ojos.*) Era mi hermana. De alli á poco, murió mi padre.... pero murió honrado y bendiciendo á su bienhechor..... y entonces.... quedé..... quedamos solos sobre la tierra.

FED. Y vuestra hermana?

SOF. Pronto tomará el velo.... pero yo cumplo sus deseos consagrandoos mi existencia.... Salí de Viena casi al mismo tiempo que vos, y no os he perdido de vista.... os he seguido á Munich.... á Stutgard..... á todas partes.... para colocarme siempre entre vos y la desesperacion.... Muchas veces he creido que

me iban á faltar las fuerzas.... pero nunca el valor.... porque el recuerdo de vuestros beneficios y el juramento que hice sobre la tumba de mi Padre, me alentaban.

FED. Con que aun hay corazones nobles y agradecidos!.. Ah!... no me separaré jamás de tí, que me devuelves todas mis ilusiones.... solo hablandote, me parece que he recobrado aquella alegria que hacia correr con tanta rapidéz los mejores años de mi vida....

SOF. No sois ya tan desgraciado?

FED. Por qué ese respeto?... Tutéame de aqui en adelente.

SOF. No me atrevo....

FED. Como quieras.... pero eres mi amigo.... mi verdadero amigo.

SOF. Sí, yo lo juro.

FED. Nada de juramentos. Venga un abrazo, que vale mas. (*le tiende los brazos; ella retrocede.*) Qué es eso?... no quieres mi amistad?

SOF. (Si dudo.... sospechará....) (*se acerca con temor, él la abraza.*)

FED. Eso es otra cosa.

SOF. (Oh! padre mio!... perdóname.)

FED. Ahora.... somos amigos hasta la muerte.... Apropósito, cómo te llamas?

SOF. Cárlos.

FED. Tienes querida?

SOF. Tan joven!...

FED. Yo la tenia ya á los 15 años, con que...

SOF. (Dios mio!.. ha recobrado la alegria.... y me dá miedo.)

FED. Y era una muchacha preciosa....

SOF. Os ruego que no hablemos de eso.

FED. Bien, hablemos de cosas formales. Sabes batirte?

SOF. No....

FED. Cómo!... no has manejado nunca una espada?...

SOF. (Mucho me vá apurando!)

FED. Bá, vá!.. Este muchacho parece una señorita... quién diablos lo ha educado?.... Yo te formaré, Cárlos.... necesitais un hombre de esperiencia.... un mentor.

SOF. Alguno de lo dos lo necesita....

FED. Yo tal vez?

SOF. Vos.

FED. Es posible.... al fin y al cabo eso me ahorraria el trabajo de discurrir.... Vamos, y quieres tú ser mi mentor?

SOF. Si me prometeis obedecerme....

FED. Como un niño.

SOF. Os advierto que soy demasiado exigente....

FED. Haz la prueba y verás....

SOF. (Si pudiera decidirle á partir... á alejarse de Stello..)

FED. Ea, vamos.

SOF. Pues bien: es preciso salir de Badéu al instante.

FED. (*admirado.*) Pero, por qué?

SOF. Yo creo que un mentor no debe dar cuentas á su educando.

FED. Es verdad... partiremos mañana.... pasado mañana....

SOF. No, ha de ser hoy. Todos se marchan ... El consejero de VVosler y su hija Amelia se van á Berlin.

FED. Amelia tambien?.... es preciosa....

SOF. Os gusta?

FED. Es muy bonita.... pero, y mi coche?....

SOF. Estará dispuesto dentro de un momento.

FED. Ahora desearia saber quién es la dama desconocida.....

SOF. Pues yo no quiero que lo sepais.

FED. La dama de la cita.... la del chal....

SOF. Ya os he dicho que no quiero....

FED. Porque tengo un chal....

SOF. No quiero.

FED. Tanto no quiero!...

SOF. Pues aun ha de haber mas. No quiero que seais duelista.

FED. (Es un angel este muchacho.) Bien, no lo seré.

SOF. No quiero que conserveis recuerdo alguno de Viena.

FED. Creo que no me acuerdo ya ni de Matilde.

SOF. Bien: asi me gusta. (*le dá la mano con gravedad.*)

FED. En cuanto á Stello.... oh! eso ya varia....

SOF. Antes bien debeis compadecerle.... no pesa una mala accion sobre su conciencia?

FED. Oh! me pagará el insulto....

SOF. (*dando una patada en el suelo.*) Ya he dicho que no quiero....

FED. Vamos.... (*deteniéndose.*) Me hubiera alegrado de saber quien era la dama del chal....

SOF. (*vuelve á hacer lo mismo.*) Volvemos á las andadas!....

FED. No hay que enfadarse.... vámonos. (*al irse aparece Stello en el fondo, á la derecha, en la calle de árboles.*)

ESCENA XI.

FEDERICO, SOFIA, STELLO.

STE. (*se encuentra frente á frente de Federico y se reconocen.*) Federico!...

FED. Stello!...

SOF. (Todo se ha perdido!)

FED. (*despues de una recíproca mirada de furor.*) Que armas.... sitio y hora!...

SOF. (Dios mio!)

STE. (*con frialdad.*) La suerte ha inutilizado mis deseos.... hace un año que conseguia evitar su presencia.... y me encuentro con el que tan cruelmente he ofendido!...

FED. Me habeis oido, marqués. (*despues de escucharle impaciente.*)

STE. Federico.... nunca podré batirme contigo.

SOF. (Ah!)

FED. Te batirás.... ó yo te mataré.

STE. Pues bien: me matarás, porque no me bato.

FED. Cobarde!

STE. (*despues de un movimiento reprimido.*) Me conoces demasiado para creerlo.... no trates de irritarme.... Te quieres vengar?... pues bien.... tu venganza ha empezado ya, porque soy el mas desgraciado de los hombres.

SOF. (*á Federico.*) Lo ois?... es desgraciado?....

FED. (*con alegria.*) Tambien te ha engañada ella á tí?...

STE. Oh! no.... pero los celos me devoran.

FED. No es cierto que hacen sufrir mucho?

STE. Son un suplicio continuo.... Mi muger habia nacido para brillar en el mundo por su hermosura, y por sus talentos.... y yo he obligado á Matilde...

FED. No pronuncies ese nombre!...

STE. He obligado á la marquesa á vivir sola en esa casa aislada que se vé desde aquí.

FED. (Esa casa....)

STE. Si estoy lejos de ella, me muero de inquietud... apenas hace un instante.... se me figuró que oia ruido..... como de una persona que huia cuando yo llegué!... Oh! vivo en un infierno de angustias.

FED. (Esa casa... tanto misterio.... era Matilde!... Ah! no querias batirte.... pues ahora tengo en mi poder un arma para desgarrarte el corazon.) Stello, decis bien, dos antiguos amigos no se pueden batir... pero despues de lo que ha pasado no podemos volvernos á ver..... Adios, me marcho hoy mismo de Badén... (*á Sofía.*) Estás contento?

SOF. Oh! mucho.

STE. Cómo!... estás dicidido?

FED. Firmemente.... Quisiera pedirte por la precipitacion de mi viaje, que te encargáras de hacer una restitucion.

STE. Y qué es?

FED. Un chal.

SOF. (Gran Dios!)

STE. Un chal!...

FED. Sí... una aventura misteriosa... toma, aqui le teneis.

STE. Qué veo?

SOF. (*lo coge poniendose entre los dos.*) No es vuestro... Federico, no me lo volvais á quitar.... ya os he dicho que lo aprecio, porque es un recuerdo de amor... (*bajo á Federico.*) Qué es de su muger.

FED. (Toma! ya lo sé yo.)

STE. (*tratando de contenerse.*) Cómo! tan joven y ya enamorado?...

SOF. Y por qué no?

STE. Y no se puede saber si esa bella?....

SOF. No puedo deciros nada.

FED. Pues yo quiero ser indiscreto.

SOF. Pero que le importa al señor esa aventura mia?

FED (*pasando en medio.*) Dejadme hablar.... ya ves que el marqués desea saber.... se trata de una muger casada con un joven noble..... un amor secreto... .. una pasion italiana.... pero el marido tuvo celos... como tú de tu bella Matilde.

STE. (No sé si podré contenerme!)

FED. La hizo desgraciada.... y como es natural....

SOF. Silencio, Federico.... no digais una palabra mas...

FED. Bien....

STE. Continua.... continua....

FED. Es imposible.... él no quiere.... y como es él dueño del secreto... Cárlos vé á prepararlo todo para nuestra partida.... aqui te espero.

SOF. Venid conmigo..... yo no os dejo solo. (*bajo á Federico.*)

FED. Si no te vás ... sigo hablando, y no nos marcharemos hoy.

SOF. (No me queda mas que un recurso.... la ley... corramos á casa del consejero.) (*vase precipitada.*)

ESCENA XII.

FEDERICO, STELLO.

STE. Federico.... ahora mismo.... á la pistola!...
FED. (*con alegría.*) Ah!... con que ahora te batirás?
STE. Al momento.... Sí!....
FED. Y que....? porque la casualidad me ha conducido á esa calle.... detrás de tu casa.... no vives tú ahí?
STE. Nuestro combate será á muerte....
FED. Cálmate.... se necesita sangre fria para estos lances.... la cólera hace temblar la mano.
STE. (*con furor.*) Pero el odio hace certera la punteria.
FED. Con que me odias?
STE. Oh! Sí.... vé á buscar tus armas.
FED. Conozco tus pistolas lo mismo que las mias.
STE. Detrás de los jardines de esta casa.... no me hagas esperar.
FED. No faltaré.... estaré antes que tú. (*se dán las manos convulsivamente.*)
STE. Nuestra afrenta es igual, uno de los dos ha de quedar vengado y el otro muerto!... (*vase por la izquierda.*)

ESCENA XIII.

FEDERICO.

Ah!... ya puedo rehabilitarme; en Viena se reian de mi infortunio, y ahora aplaudirán mi venganza.... Sí; de una vez acabaré con el ridículo que pesa sobre mí.... y con quien me hizo víctima de él... Cárlos!... como escaparme?...

ESCENA XIV.

FEDERICO, SOFIA.

SOF. El coche está esperando....
FED. Ya no parto.
SOF. Y por qué?
FED. Siendo hombre, debes comprender lo que exige el honor.... voy á batirme.
SOF. Lo sabia.
FED. Me esperarás aqui.
SOF. La suerte os será favorable....
FED. (Vamos.... se puede sacar partido de este chico.) Gracias.... venga esa mano.
SOF. Hasta luego.
FED. Adios. (*vase.*)

ESCENA XV.

SOFIA, *sola.*

No ha sospechado nada...: y estoy tranquila.... se ha salvado, gracias á Dios.... mi agradecimiento no ha sido inútil esta vez.... Si supiera lo que he hecho para proteger su vida.... acaso me despreciaria. Tales son las leyes de la sociedad.... una muger no puede hacer nada en el mundo.

ESCENA XVI.

BERTA, SOFIA, *luego* VVOSLER y AMELIA.

BER. Ola! Sr. estudiante, qué hay...?

SOF. Se fué á buscar á Stello.... pero yo creo que las órdenes de vuestro amo....

BER. No tengais cuidado.... ha mandado á un oficial municipal con cinco soldados al sitio donde se verifican todos los desafios... Pero aqui viene; él mismo os dirá....

SOF. Y bien, Señor....

VVOR. Tranquilizaos, joven, tranquilizaos; yo lo sé y basta.... un duelo!.... atrevimiento es cuando las leyes lo prohiben espresamente!... Felizmente he tomado bien mis medidas.... oh! y el que á mi me la pegué.... (*un tiro dentro.*)

TODOS. Cielos.

SOF. Un tiro!... habrán llegado tarde....

ESCENA XVII.

Dichos, viajeros y gente del pueblo por diversos lados, otros de casa de VVOSLER.

TODOS. Un tiro.... Qué ha sucedido?....

SOF. Silencio!.... ahora se debe oir otro.... ah! nada.... uno de los dos ha muerto! Pero cuál, Dios mio?

TODOS. Corramos.... (*Stello atraviesa lentamente el foro, pálido y desencajado.*)

TODOS. Stello!

SOF. Ah!.... Federico ha muerto. (*se desmaya, todos acuden á socorrerla.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa lo interior de un pabellon; tres puertas en el fondo cerradas por persianas; en el primer bastidor de la derecha la puerta del cuarto de Federico; en frente el de Sofía; en el segundo de la izquierda otra puertecilla; en el mismo lado un cuadro cubierto y colocado sobre un caballete; á la derecha un camapé; un velador, con una bujía encendida.

ESCENA PRIMERA.

BERTA, SOFIA.

(*Al levantarse el telon, Berta está abriendo las persianas. Sofía sentada en el camapé, con un libro en la mano.*)

SOF. Ya es de dia, y aun no ha vuelto.... no puedo estar asi mas tiempo.

BER. (*baja á la escena; apaga la luz y se sienta á coser junto al velador que está al pié del camapé.*) Por qué os empeñais en pasar la noche aquí esperándole?

Sof. Cuanto tarda! se me figura que Stello....

Ber. Estamos en Berlin, y él.... no se sabe dónde. Ademas.... aquel desafio que yo creí que os causaba la muerte..... os asustasteis tanto..... ya sabeis que quedó terminado en Badén..... El conde Federico le tiró al marqués y no le dió; el marqués iba á tirar al conde..... y en esto se puso en medio de los dos un oficial del gran duque..... el marqués recibió la orden de dejar el pais, y el conde Federico cediendo á las instancias del digno consejero Vosler, se vino con él á Berlin; con que ya veis que aquello se acabó....

Sof. Desengáñate, Berta..... la vida del conde está á la disposicion de Stello.... si le oyeras.... me hace temblar cuando dice delante de mí: "El marqués no »ha vuelto: pero yo he tenido cuidado de darle no»ticias mias en todos los periódicos de Alemania y »Italia...Yo le he tirado, le soy deudor de un balazo, »y nada me hará olvidar esta deuda de honor."

Ber. A qué pensar tan tristemente? El marqués no vendrá aqui nunca, y todos estarémos en paz.... digo todos, porque ahora soy de la casa. Mi amo, al ceder este pabellon al conde Federico, me ha cedido á mí tambien.

Sof. (*que no la escuchaba.*) No has oido?...

Ber. No.... no se oye nada.

Sof. (*recostándose en un almohadon del camapé.*) Y me tiene en esta inquietud!...

Ber. Yo me alegro de que el señor VVosler me haya destinado á vuestro servicio.... y vos, señor Cárlos?

Sof. (*distraida.*) Yo.... tambien.

Ber. A vuestro servicio..... es decir..... no soy criada vuestra....

Sof. (*durmiéndose.*) No.... ciertamente.....

Ber. Y luego.... como mi tio el Burgomaestre es rico.... de modo que..... en fin.... ya me entendeis.... espero!... se ha dormido!... ah!... es una falta de.... pero

le miro, y no puedo enfadarme con él.... tal vez sueña conmigo.... Oh! si es asi, mas vale que no se despierte.... (*se acerca á ella.*)

ESCENA II.

Dichas, FEDERICO.

FED. Las siete.... VVosler es madrugador.... ya me estará esperando.... tratemos de ir cuanto antes á su casa.

BER. Sois vos, señor?

FED. Ya levantada, Berta?

BER. Como que no me he acostado.... pero vos señor, estabais en vuestro cuarto mientras os esperábamos?

FED. Sí; volví del baile á media noche.

BER. Pero, por dónde entrasteis?

FED. Por la escalera secreta.... porque Cárlos no me riñera.... dime, está durmiendo todavia?

BER. Volved la cabeza y le veréis.

FED. Como!... él tambien?...

BER. Ha querido esperaros... yo le he dicho muchas cosas amables, y.... ya veis el efecto que le han hecho.

FED. Se ha dormido junto á tí?

BER. Y sin embargo.... yo habia concebido una idea....

FED. Ba!....

BER. Toma?... él me dice siempre que no es rico.... Yo tengo á mi tio el Burgo-maestre, que lo es.... y que ya vá siendo viejo.... y yo digo para mí: él es guapo.... mi tio no: Cárlos es guapo.... yo.... á la vista está, y algun dia... la cabeza se echa á trotar por esos campos de Dios, y el corazon á galopar... Ademas, él deseaba tanto que hubiese una muger en casa.... pues ya estoy aqui.... por qué no se esplica?

FED. Ya le enseñaré yo la leccion.

BER. De veras?

FED. (*mirando á Sofía.*) Sigue durmiendo....

BER. No le desperteis..... (*quita el velador del medio.*)

FED. Me guardaré muy bien.... (Como se pondria si supiera que he estado en un baile y en casa de VVosler.... él que no gusta de esa familia.... era capaz de no dejarme volver esta mañana.... sobre todo si supiera que trato de casarme.... casarme! no acierto á comprender lo que siento.... pero no me atrevo á confesarle mi boda con Amelia.... temo que me diga, clavando en mi sus ojos: Una separacion! Es esto lo que me habias prometido?)

BER. Ahora que está dormido... voy á descubriros una cosa que os vá á sorprender.

FED. Veamos.

BER. Este cuadro que el señor Cárlos.... ha empezado para vos..... allá en su cuarto.

FED. Ah!... por eso está siempre encerrado.... y no me deja entrar....

BER. Ya está casi concluido: le hemos traido aqui esta noche.... mirad.... mirad.... (*lo descubre.*)

FED. Qué veo?.... ese anciano.... esa joven....

BER. El anciano es su Padre, y la joven, su hermana.... Parece que es una memoria de lo que habeis hecho por su familia.

FED. Pobre Cárlos!... y sabes que es muy bonita su hermana?... se le parece....

BER. (*mirando á Sofía.*) Oh! no.... es mejor él.

FED. Vale ella mil veces mas.

BER. Eso vá en gustos.... ademas, la hermana está en un convento....

FED. Qué lastima! (*saca el reloj.*) (Y yo me olvido de que VVosler me espera temprano con su notario.)

BER. No le digais que os lo he enseñado?

FED. No, no tengas miedo.... Es muy linda... y luego una

melancolía.... una pureza en esa cara.... Ah!... como la hubiera yo amado....

BER. Si no estuviera en el convento....

SOF. (*dormida.*) Stello!... Stello!...

BER. Ya se despierta.

FED. Pues me escapo.... (*mirando el cuadro.*) Decididamente esta es la muger que yo hubiera amado. (*vase foro izquierda.*)

ESCENA III.

BERTA, SOFIA.

SOF. (*se despierta.*) Stello!... deteneos.... es á mi á quien matais....

BER. Señor Cárlos.... qué es eso?... que teneis?

SOF. Ah! eres tú!... qué he dicho?...

BER. Poca cosa.... habeis nombrado á ese maldito marqués.... como si le tuvierais miedo....

SOF. Y él, no ha vuelto aun?

BER. Toma!... si ya ha salido otra vez.

SOF. Ya?...

BER. Y apostaria á que ha ido á casa de mi amo....

SOF. (Siempre alli!) Pero ese cuadro.... quién le ha descubierto?

BER. El señor conde (asi no se enfadará conmigo.)

SOF. Yo que queria sorprenderle....

BER. Se empeñó de un modo....

SOF. Y què le ha parecido?

BER. Magnífico.... soberbio....

SOF. Oh! no te chancees.... dime la verdad.

BER. Pues es la verdad: lo que mas le ha gustado ha sido vuestra hermana....

SOF. Sí?....

BER. Decia mirando el cuadro: Qué hermosa!... esa es

la muger que yo hubiera amado.... y otras mil cosas.... en fin, estoy segura de que se ha enamorado de vuestra hermana.

SOF. Estás loca?....

BER. Cuando os digo que lo ha repetido una porcion de veces.... (*se sienta junto al camapé á trabajar.*)

SOF. (Será cierto?... me amaria si yo le descubriera mi secreto!... Oh!... no: él ama á esa muger que está retirada en un convento, pero despreciaria á la que ha sacrificado á una loca pasion los deberes de su sexo.... Porque ya no puedo engañarme á mí misma por mas tiempo... ahora le amo... le amo mas que á mi vida.... Dónde habrá pasado la noche?... á dónde vá todos los dias?.... á casa de VVosler sin duda.... y su hija es joven, hermosa y rica.... Ah!... es preciso que yo aclare una sospecha que me mata.)

BER. Sabeis, señor Cárlos, que eso de hablar solo es un poco.... tambien yo soy amiga de conversacion.

SOF. Pues bien: hablemos los dos.... Veamos, tú que has servido mucho tiempo al señor VVosler, qué piensas de su hija?

BER. (Estará enamorado de ella?) Su hija?.... es poca cosa....

SOF. De verás?

BER. Se necesita tener muy mal gusto para poderla sufrir.... (ahí vá por si la quieres.)

SOF. Si supieras lo amable que eres en este momento.....

BER. (Ah! pues si le gusta que hable mal de ella... no hay cuidado.)

SOF. Con que te parece que es?...

BER. Fea.... asi lo piensa tambien el conde Federico.

SOF. Eres encantadora.

BER. Y luego es mal formada....

SOF. Te adoro.

BER. Tiene muy mala educacion....

SOF. Te idolatro....

BER. Y es tan necia!...

SOF. Una palabra mas y te doy un abrazo.

BER. (Qué lástima que no se me ocurran mas defectos..)

SOF. Se dice, sin embargo, que tiene talento, que es buena música, que canta muy bien....

BER. Porque está horas enteras dando chillidos.

SOF. Y que llama la atencion de todos los caballeros....

BER. No hay uno que le haga la corte.

SOF. Estás bien segura de eso?

BER. Ni uno.... ah!... sí, uno hay.

SOF. Cielos!

BER. El señor Bramberg.

SOF. (Ah! respiro...)

BER. Ya sabeis..... aquel oficial prusiano que parece un alfeñique.

SOF. Sí.... ya me acuerdo.... estaba en Badén....

BER. El mismo, y ahora está aqui... Oh! es un matrimonio arreglado ya hace mucho tiempo.

SOF. (Y yo temia que Federico....)

BER. Teneis algo mas que preguntarme?

SOF. No, Berta; estoy muy contento, gracias á tí.

BER. Sois como yo: cuando se habla de amor y de casamiento.... dá tanto gusto.... no es verdad?

SOF. Qué?... estás enamorada?... vaya, confiame tus secretillos.

BER. (Ya se lanza!) Que si estoy enamorada? Ya lo creo...

SOF. Y sin duda eres correspondida?

BER. Os parece que lo merezco?

SOF. Eres muy bonita y....

BER. (Trabajillo le cuesta decidirse.)

SOF. Casi respondo de que eres amada.

BER. (Ea: ya se vá á declarar.)

ESCENA IV.

SOFIA, FEDERICO, BERTA.

BER. El señor Federico... que mala ocasion.... cuando ya iba....

SOF. (*saliéndole al encuentro.*) Por fin os veo....

FED. Sí.... severo mentor..... Oh!..... yo no me atrevo á estar mucho tiempo fuera de casa. (Es preciso confesarlo todo.)

BER. Habeis de saber que el señor Cárlos está hoy de muy buen humor.... tan amable.... tan....

FED. Qué?... se ha atrevido ya á....

BER. Ha estado como un ángel.

FED. Ola, ola!...

SOF. Es que hace mucho tiempo que no he sido tan feliz.

FED. (Es preciso aprovechar la ocasion para confesarle....) Berta? (*Sofía se pone á pintar.*)

BER. Señor?....

FED. Escucha bien lo que te voy á decir.

BER. Escucho.

FED. Nos váş á dejar solos.

BER. Eso quiere decir que me marche.... comprendo..... comprendo perfectamente.

FED. Es mucha inteligencia la tuya!

BER. (*á Sofía.*) Señor Cárlos.... os he entendido.

SOF. Cómo!... me has entendido?

BER. Y si mi tio el Burgomaestre quiere.... en fin, no digo mas.... Tambien vos debeis entenderme.

SOF. (Qué es lo que está diciendo?...)

FED. Con que, Berta....

BER. Me voy, me voy.... (Ya creo que los dos nos entendemos.) (*vase haciendo señas á Sofía.*)

ESCENA V.

Dichos menos Berta.

SOF. Qué querria decir?

FED. Con que no conoces que está loca por tí?

SOF. Quereis embromarme, eh?.... pero no por eso os escapareis.... (*con autoridad.*) Dónde habeis pasado la noche, señor calavera?

FED. (Ahora es ella!)

SOF. Responded.... Dónde habeis pasado la noche?

FED. Pues bien..... ríñeme si quieres..... pero te lo diré todo.... He pasado la noche en un baile.... en casa de VVosler.

SOF. (*que ha vuello á pintar.*) Vamos.... no veo gran mal en eso.

FED. Con qué?...

SOF. Es una familia muy amable....

FED. Y yo que creia....

SOF. Ahora puedo trabajar delante de vos, gracias á vuestra curiosidad....

FED. (*sentado en el camapé y recorriendo un periódico.*) Me alegro mucho de que hagas justicia á los de VVosler.

SOF. Y por qué?....

FED. Por.... es un acontecimiento que te vá á admirar... Amelia se casa.

SOF. Ah! se casa!... tan adelantado está ya eso?...

FED. (Es particular!... no le incomoda!...) No es bonita?..

SOF. Es encantadora.

FED. Y crées que hará feliz á su marido?

SOF. Seguramente.

FED. Es que..... ya ves, el matrimonio no es como el amor.... Para ser buenos esposos, basta estimarse... y no hay necesidad de estar muy enamorado....

SOF. Ciertamente.

FED. Y conoces al?...

SOF. Creo que sí... uno que he visto en Badén.

FED. Y no desapruebas?...

SOF. Muy al contrario.

FED. Y yo no me atrevia á confesártelo... es un partido muy conveniente.... es joven, bonita... rica y aunque no estoy enamorado, me caso con ella....

SOF. (*deja caer la paleta y los pinceles.*) Cómo! vos.... Federico?....

FED. Pues.... yo.

SOF. Vos!!...

FED. No me has dicho que te parecia encantadora?

SOF. (*tratando de contenerse.*) Es verdad.... pero la sorpresa.... Yo pensé que era otro..... Y habeis repetido tantas veces que no os queriais casar!...

FED. Por eso no me atrevia á confesártelo.... pero te ví tan bien dispuesto....

SOF. (*con forzada sonrisa.*) Ya concibo que os habrá costado el descubrirme vuestro secreto.... hay posiciones dificiles.... y yo mismo en este momento.

FED. Te casas tambien? cuánto me alegro! y con quién?

SOF. No: yo no me casaré jamás.... pero.... (*con dolor.*) debo partir.

FED. Cómo!... dejarme?... no: no lo consentiré: y á dónde quieres ir?.... Huérfano.... sin familia.... tu misma hermana....

SOF. Es quien reclama mi presencia; acaba de perder la sola persona que la unia al mundo.... nunca pensó ella en esa separacion.

FED. Entiendo.... una amiga del convento que ha muerto...

SOF. Es mas cruel aun.... Se vé abandonada.... ella.... que solo pensaba en una cosa; ella.... cuyo corazon no amaba mas que á una persona.... vé burlados sus deseos.... ya no le queda esperanza.... Ah! ojalá mi partida pueda borrar del alma de la pobre Sofia el dolor que la consume.... Si supierais cuan desgraciada es.... vos mismo me aconsejarias que me marchára.

FED. Pues bien, Cárlos, yo te acompañaré; irémos á consolar á tu hermana.

SOF. Es imposible.

FED. Si es preciso sacarla del convento....

SOF. No; yo partiré solo.... ahora puedo hacerlo, porque vais á ser feliz.

FED. Y yo no te dejaré partir.... ingrato!

SOF. Ingrato!... la suerte ha pronunciado, Federico..... ambos debemos someternos á su sentencia.... y ha llegado el momento de descubriros un secreto que solo yo poseia.

FED. Un secreto?.... habla, habla.

SOF. Mi hermana ...

FED. Prosigue.

SOF. Está aqui.

FED. Aqui?.... y no lo habias dicho!...

SOF. Debia callar.

FED. Ah!... qué yo la vea... que yo la vea al instante....

SOF. La vereis una vez.... una sola vez.... y luego dichoso en vuestro próximo enlace, olvidaréis á los que se acordarán de vos toda la vida. (*entra precipitada en su cuarto, cerrando la puerta.*)

ESCENA VI.

FEDERICO *solo.*

La hermana de Cárlos aqui!.... Sofia cuyo retrato contemplé yo con tanto placer!.... No la vereis mas que una vez, ha dicho.... Ah! yo quisiera estarla viendo siempre, y no separarme nunca de ella..... Que derecho tiene Cárlos para disponer asi del porvenir de su hermana.... para arrancarla del mundo y enterrarla en un claustro?.... esa es una tiranía.... Y yo, que me voy á casar con esa Ame-

lia, á quien no amo.... solo porque me lo han propuesto.... Cómo haré para decir que no?..... Ahora sí que me vendria bien un amigo como el bueno de Stello.... cuanto favor me haria el que me soplára la novia!.... pero por lo mismo que lo deseo, no sucederá..... (*mirando hácia el cuarto de Sofia.*) que impaciencia tengo.... Sofia!.... y será cierto que no la he de ver mas que una vez?

ESCENA VII.

BERTA, FEDERICO.

BER. (*entra llorando*) Dios mio!... Dios mio! que desgracia!

FED. Qué tienes muchacha?

BER. Qué tengo?.... que tenia un tio..... un buen señor..... viejo ya y gotoso..... pobrecito!.... aun me parece que le estoy viendo..... Pues señor..... lloro porque acabo de recibir una carta con su oblea negra.... y aunque debo heredarle.... y eso que le asistieron tres médicos.....

FED. Tres médicos!.... entonces se habrá muerto?...

BER. Qué queriais que hiciera él contra tres?

FED. Es decir que heredas?...

BER. Todavia no lo sé á punto fijo.... Dónde está el señor Cárlos?...

FED. Y te podrás casar con el que amas.... vamos, ya no tienes de que quejarte.

BER. Tambien parece que vos no sois ya tan desgraciado..... se dice que os casais con la señorita Amelia VVosler...

FED. Oh!..... todavia no se ha verificado esa boda..... (*acércase á la puerta.*) Pero oigo pasos... es ella...

BER. Ella!....

FED. Anda, Berta, déjame.

BER. Es que yo queria haber tenido el gusto de decirle al señor Cárlos la desgracia que me ha sucedido.

FED. Bien.... luego se lo dirás.... vete.... (*se abre la puerta.*)

BER. Dios mio! qué es lo que veo!... un vestido blanco en el cuarto de mi Cárlos!.... Habrá venido por él ó por el conde.... Corramos á avisar á la señorita Amelia.... Jesús! qué escándalo!

FED. Déjame Berta.... déjame.... (*se va.*)

ESCENA VIII.

FEDERICO, *á poco* SOFIA.

FED. (*al verla entrar.*) Viene sola... estoy tan turbado sin saber por qué.... siento una emocion...

SOF. (*que se ha acercado á él.*) Os prometí venir.... y lo he cumplido....

FED. Qué veo!.... Es Sofia ó es Cárlos?

SOF. Soy uno y otro.

FED. Pero.... no sé si estoy soñando....

SOF. No; yo soy la que he seguido vuestros pasos tanto tiempo, para pagaros la deuda sagrada de un padre.

FED. Una muger!... mi amigo era una muger!

SOF. Desde el instante en que me decidí á seguiros, me reservé una celda en un convento.

FED. Yo separarme de vos!.... jamás!

SOF. Conozco que no debia haberos vuelto á ver.... y mi secreto hubiera quedado oculto en mi pecho; pero no hubiera podido ser dichosa.... no hubiera vivido tranquila sin haber escuchado de vos,

que me perdonais..... que no me despreciais.....

FED. Yo despreciarte! ah! perdonad: yo seria despreciable..... si no repitiera sin cesar que sois un angel de virtud....

SOF. Esas palabras serán el consuelo de toda mi vida... Adios, conde Federico.... es preciso separarnos.... vuestra felicidad empieza, y se ha concluido mi mision.... Yo voy á huir de este mundo, en que todo se acabó para mí; vos vais á brillar en él al lado de una esposa querida..... Adios.... acordaos alguna vez de la amistad de Cárlos.... y olvidad que existe Sofía.

FED. (*deteniéndola*) Yo olvidaré al mundo entero para no pensar mas que en vos.

SOF. Acordaos de que dentro de poco no perteneceré ya al mundo.

FED. Ah! no.... aun cuando hubierais pronunciado ya esos votos..... yo os arrancaria del claustro, como mi único bien..... Mis sueños de amor, de santa amistad..... vos sola los realizais..... Si; hace un momento decia yo contemplando ese retrato, "hé aqui la muger que yo hubiera amado" y ahora digo: hé aqui la que adoro, la única que tiene derecho á mi amor. (*la abraza.*)

SOF. Con qué amais á la pobre Sofía?

FED. Y tú.... me amas, Sofía?

SOF. Dios mio!... me pregunta si le amo!....

ESCENA IX.

STELLO, FEDERICO y SOFIA.

STE. (*en el fondo.*) Ahí está..... Federico!....

LOS DOS. Stello!....

STE. (*baja al proscenio.*) Has olvidado tu deuda?

FED. Dónde me esperais?.... Dentro de una hora me teneis allí.

SOF. Qué vais á hacer, Federico?.... estoy sola..... sola en el mundo..... vos mismo me lo habeis dicho.....

FED. Sofía.... te juro que nos uniremos.... pero tú no querrás por marido á un hombre á quien el mundo desprecie.

SOF. Os comprendo..... sé lo que el honor exije de vos... Está bien; cada uno cumplirá con su deber.

FED. Vé sin temor..... mi corazon me dice que no debo morir.

SOF. (*con forzada sonrisa.*) Sí, hasta luego..... (Ah! no los perderé de vista.)

ESCENA X.

STELLO, FEDERICO.

FED. Pobre Sofía! he debido darla esta esperanza, que yo mismo no tengo. (*á Stello.*) Como siempre ha estado esperando que se verificase este combate, nada teneis que temer, cualquiera que sea, pues la suerte que os quepa.

STE. Circunstancias imperiosas me han impedido venir antes..... pero te has olvidado de mi caracter si has creido que me aprovecharia de mi ventaja.... La suerte decidirá por segunda vez....

FED. Tú eres quien ha olvidado el caracter de Federico, si has creido que consentiria en una cobardía.

STE. Una palabra..... dime una sola palabra, y todo se acabó..... júrame por tu honor, que la marquesa no te dió aquel chal.

FED. Acabemos....

STE. Daria mi vida por estar seguro de la inocencia de la muger en que se cifra toda mi ventura; pero no me bastará la tuya para vengar la honra de Matilde!....

FED. Tu has oido silbar mi bala, y yo debo oir la tuya..... Y no creas que es la desesperacion la que me obliga á hablarte de este modo..... Tal vez, nunca he amado mas la vida..... Pero no quiero que se diga en Alemania: ha habido un hombre que ha hecho temblar á Federico..... y ese hombre es el marqués de Stello.

STE. Stello se humillará ante tí, te proclamará su dueño, su vencedor..... pero, por piedad..... júrale que Matilde es inocente.

FED. Yo no diré una palabra.

STE. Con qué me ha engañado!....

FED. Dios y yo solo lo sabemos.

STE. Tu no ignorabas que ella estaba en Badén? (*Federico no responde.*) Fué ella la que te dió el chal?.... (*lo mismo.*) Me odia..... me desprecia..... no ama sino á tí?..... no es verdad?..... Ah!..... respondeme!...

FED. Voy á buscar mis armas. (*vase por la puerta derecha.*)

ESCENA XI.

SOFIA, STELLO.

STE. Oh! rabia!.... toda mi sangre se agolpa al corazon!..... Matilde le ama!..... me ha engañado!..... pues bien, él morirá!... (*dá algunos pasos para salir. Sofía se le pone delante.*)

SOF. No morirá.

STE. Y quién podrá librarle de mi cólera?

SOF. Yo.... ahorrándoos un crímen.

STE. Un crímen?

SOF. Si..... Federico es inocente..... y Matilde lo es tambien....

STE. Cómo podeis vos saber?....

SOF. Escuchad..... pero Federico vuelve..... en nombre del cielo..... entrad ahí..... no perdais una palabra de cuanto hablemos, y....

STE. A qué ese misterio?

SOF. Oh! yo os lo ruego.....

STE. (*con desprecio.*) Es Federico el que os envia?

SOF. (*con miedo.*) Mas bajo..... si os oye.... él.... el mas mas valiente de los hombres.... Entrad ahi por un momento.... escuchad.... y despues.... matadle, si teneis valor para hacerlo.

STE. (Ese aire de conviccion.... ese acento penetrante.... Matilde inocente!)

SOF. (*con exaltacion.*) Consentís?... Oh! consentís.... (*le hace ir á la puerta.*) Venid.... venid.... (*cierra la puerta.*) Dios mio!... inspiradme!...

ESCENA XII.

SOFIA, FEDERICO.

FED. (*sin ver á Sofia con una caja de pistolas.*) Pobre Sofia!... Ah!... (*la vé.*)

SOF. Dónde vais, Federico?...

FED. Iba.... á.... á buscaros....

SOF. No, ibais á morir.

FED. (Todo lo sabe.) (*deja las pistolas sobre el camapé.*)

SOF. Ibais á morir, y no esperabais hallarme aqui.

FED. Dios mio!... tanta resignacion y tanto amor!... ah!..

no me hableis asi.... ó me hareis preferir la vida al honor.

SOF. No; yo no convertiré un alma noble y generosa en un alma débil y sin valor....

FED. Ah! este momento vale una existencia entera!...

SOF. Y tal vez no vais á la muerte.... la mano de Stello puede temblar....

FED. No.... no temblará..... Pero, no hablemos mas que de tí, de ti sola..... déjame que me estasíe en tus miradas.... déjame decirte que te amo.... que no he amado á nadie como á tí....

SOF. (*se separa de él y se acerca á la puerta del cuarto donde entró Stello.*) (Todavia no ha dicho nada de lo que yo quiero.) (*se siento junto á la puerta.*)

FED. Qué tienes?... por qué te alejas de mí?

SOF. Yo no os impido que os acerqueis....

FED. (*se sienta á su lado.*) Pero á que ese aire de inquietud?... dudas de mi sinceridad?

SOF. No.... pero, confieso que soy algo celosa.... y lo mismo que me decis, se lo habreis dicho á tantas....

FED. Pero solo hoy lo he sentido.

SOF. Sin embargo.... aquella Matilde....

FED. Ahora conozco que no era amor el que me inspiraba..... era orgullo..... la rabia de haberme visto burlado... engañado!.. Y ahora no estais tranquila?..

SOF. No del todo; porque.... cuando la volvisteis á ver en Badén....

FED. Te juro que fue una casualidad....

SOF. Pero si vos no la queriais.... ella os amaba tal vez.. ah!... no puedo ni pensar en eso!...

FED. Estoy seguro de que tampoco me amaba.

SOF. Continuad..... continuad.... ya no hay mas de malo que aquel chal....

FED. (*á media voz.*) Acuérdate de que te he contado que llevaba una venda en los ojos.... y nadie me dió el chal... yo me apoderaré de él..... por curiosidad.

SOF. Pero, hablad mas alto, con mas seguridad.... os tiembla la voz?... cualquiera al oiros creeria que sois un culpable que quiere ocultar la verdad... que teme ser indiscreto....

FED. (*levantando la voz.*) Te juro, por cuanto hay de sagrado en el mundo.... te juro por el amor que te tengo..... que aquella cita misteriosa no tuvo otro objeto que el de evitar un encuentro entre su marido y yo... ahi están todas las faltas de Matilde... y su único crímen fué el deseo que yo tenia de vengarme de Stello..... quise pagarle en la misma moneda.....

SOF. (*con espansion.*) Ah!.... no sabeis cuan feliz me ha hecho esa confesion!... gracias, Federico.... Ahora podeis ir á cumplir con el honor.... (*se levanta.*) Si el marqués de Stello se atreve á dirigir su arma contra vos.... Dios os protegerá.

FED. (Renunciar á la vida!... y en este momento!..) (*toma las pistolas.*)

SOF. (*abre la puerta y mira.*) No estaba aqui.... no nos ha oido!... Oh! desgraciada de mi!... (*vase precipitada.*)

FED. (*dirigiéndose á la puerta.*) Sofía!.... á dónde vas?

ESCENA XIII.

FEDERICO, STELLO, *despues* SOFIA.

STE. (*en el fondo.*) Federico!...

FED. Stello!... (un sudor frio á mi pesar!)

STE. Tienes miedo ahora? (*se acerca á él.*)

FED. Miedo yo!!.. (*saca una pistola y se la dá.*) Toma, y no me hagas esperar. (*se coloca hácia el foro.*)

SOF. (*dentro.*) Federico! Federico!...

FED. Pronto.... al corazon Stello!... (*Stello dispara: se*

abre la puerta en este momento y aparece en ella Sofía.)

SOF. Dios mio!...

FED. (*yendo á ella.*) No me ha herido....

SOF. Ah!... (*se echa en sus brazos.*)

FED. Tambien vos habeis errado el tiro!...

SOF. Qué habeis hecho?... Cobarde!.... (*han entrado algunos criados y Berta; Federico vá á tranquilizarlos y dá algunas órdenes. Stello se acerca á Sofia y le dice en voz baja.*)

STE. Todo lo he oido.... y sé que Federico no hubiera aceptado nada de mí....

SOF. Ah! gracias, gracias! (*Stello se vá lentamente.*)

FED. (*abrazando á Sofia.*) Sofia!.... mi querida Sofia.... ahora soy tuyo para siempre.

BER. Pero que veo.... mi novio es una señorita?....

FED. Y vá ser mi muger.

BER. Ahora que yo habia heredado!... pero, y la señorita Amelia?....

FED. Se queda como tú.... nada tiene de particular que yo prefiera á Sofia..... un ángel vale mas que una muger.....

FIN.